

BALANCE Y PROYECCIONES



Jorge Mas Figueroa_ Presidente
Cámara Chilena de la Construcción

El 54% de la inversión total de la economía se destina a construcción, es decir, a materializar proyectos de los distintos sectores productivos. Por ende, cuando la actividad de éstos decae –y se postergan o suspenden iniciativas de inversión–, la construcción se desacelera con cierto desfase, pero muy rápidamente.

Esto es justamente lo que hemos visto durante el transcurso del año, por lo que mes a mes hemos debido ir ajustando a la baja nuestras expectativas de inversión sectorial para 2014. A fines del año pasado estimábamos que ésta crecería 4%. Hoy proyectamos que la inversión en construcción anotará finalmente una caída anual de 0,8%. También anticipamos que este año la tasa de desempleo en nuestro sector cerrará en torno a 10,5%, lo que equivale a alrededor de 65.000 personas.

Pero si miramos hacia el futuro, éste no nos muestra grandes cambios. Frente a un escenario más optimista, la CChC proyecta que la inversión en construcción crecería en torno a 1% en 2015, principalmente por la débil base de comparación que será el 2014 y el incremento que registraría el presupuesto público. A nivel desagregado, prevemos que la inversión en viviendas sin subsidio se contraerá en comparación con 2014, la vivienda subsidiada se verá impulsada gracias al incremento del presupuesto

público, obras públicas tendrá un rol reactivador en la medida en que el Presupuesto 2015 se materialice oportunamente y la ejecución de proyectos de infraestructura productiva se contraerá por la exclusión de proyectos mineros y recalendarización de proyectos de energía.

Frente a esto creemos imperante poner en marcha un plan de activación sectorial con medidas de corto y mediano plazo para potenciar la actividad y el empleo asociado a la construcción de viviendas y obras públicas.

Valoramos el Plan de Reforzamiento de la Inversión 2014 presentado por el Gobierno, el carácter contracíclico del Presupuesto 2015, el Plan de Infraestructura en Transporte Público y el Plan para Agilizar Proyectos de Inversión Privada que se encuentran con trámites pendientes en el sector público, pero creemos que estas medidas no son suficientes.

Es por esto que proponemos en el área de vivienda que se implemente un programa especial para que las 140.000 familias que tienen un subsidio y que no han podido ejecutarlo puedan obtener una casa propia; que la Ley de Aportes al Espacio Público no se convierta en un nuevo impuesto para la actividad inmobiliaria, adicional a lo establecido en la Reforma Tributaria; y que se resuelvan temas como disponibilidad de suelos, densidad habitacional, certeza jurídica de los

permisos de edificación y otros, por la vía de políticas públicas, de modo de estimular la actividad privada de construcción y reducir los riesgos que no son propios del negocio.

En el área de infraestructura hemos insistido en que el país requiere inversiones por US\$ 58.000 millones para el período 2014-2018, para lo cual es necesario duplicar el aporte del PIB a esta área y cambiar la institucionalidad para que la infraestructura se gestione como una política de Estado. Además, se debe promover el desarrollo de las concesiones; la creación de una Agencia Nacional de Infraestructura, que permita gestionar esta área con una mirada de largo plazo; y gestionar una oportuna materialización del presupuesto público 2015, procurando que el gasto se distribuya lo más homogéneamente posible durante el año.

Respecto a la modernización del Estado, creemos necesaria la creación de una mesa público-privada para abordar la excesiva burocracia que afecta a los proyectos del sector y en el tema laboral las futuras reformas debieran tener un carácter pro empleo e incentivar la productividad laboral, dos aspectos críticos para el desarrollo del país y el progreso de las personas.

Todo lo antes propuesto debe ir de la mano de un fortalecimiento de la alianza público-privada, la cual es esencial para el desarrollo de los proyectos de inversión.